

también sus dominios con el territorio de la república de Permia, y sus Estados se extendieron hasta las faldas de los montes Urales (1472).

Sus guerras contra el Kaptschak (1472-1480). Hacia algún tiempo que la guerra amenazaba sordamente en el Kaptschak. El gran kan de la horda de Oro, Said Achmet, se había puesto personalmente á la cabeza de sus ejércitos, para pedir á Iwan el tributo que los Rusos acostumbraban á pagarle (1465). El kan de Crimea le detuvo entonces en su marcha. En 1472 volvió á renovar sus hostiles designios, y se precipitó contra la Rusia; pero el ejército de Iwan le pareció tan bien preparado y terrible que se retiró antes de batirse. En fin, con motivo de un nuevo insulto que le hizo Iwan degollando á sus diputados, Said reunió toda su horda y la dirigió contra la Rusia. Adelantóse hasta las márgenes del Ugra, y se retiró para proteger su país, que las tropas del kan de Crimea asoaban durante su ausencia. Un gefe de Tártaros le mató en su campo á su regreso, y con él desapareció la horda de Oro (1480).

Nuevas conquistas de Iwan (1482-1499). Iwan, libre de aquel enemigo terrible, restableció la unidad del imperio ruso, apoderándose sucesivamente de todos los países que se habían separado de él. Así es que subyugó uno tras otro los principados de Twer, de Wireya, de Iaroslav, de Rostoff, y las vastas comarcas que se extienden por el mar Glacial, entre el Ural, el Ob y el Petchora (1489-1499). Durante este tiempo trató de recuperar la Rusia Blanca, la Ukrania y la Siberia, que se encontraban en poder de los Lituanos. Grandes victorias fueron el premio de sus esfuerzos, pero lo único que sacó de ellas fue la posesión de la Siberia y el título de *Autócrata de las Rusias*.

Reinado de Wasili IV (1505-1533). Wasili IV encontró la Rusia enteramente cambiada á consecuencia de las felices innovaciones que su padre había hecho en ella. Como él, resolvió trabajar sin descanso en afirmar la monarquía por medio de la ruina de todas las pequeñas dominaciones que querían conservar su independencia. Sometió la república de

Pskoff, despojó de sus Estados al príncipe de Riaisan, conquistó á Esmolensko, y entró en lucha con los Lituanos (1510-1514). Habiendo tratado los Tártaros de Kasan de sacudir el yugo, los sujetó de nuevo despues de largas guerras (1521-1530). No sobrevivió mas que tres años á esta última victoria (1533). Su hijo Iwan IV, que le sucedió, había de servirse de todas estas ventajas para aniquilar á sus súbditos bajo el peso de la tiranía mas intolerable.

§ III. De la Polonia y de la Prusia (1466-1514) (1).

Estado de la Polonia. De todos los Estados eslavos, la Polonia era el mas considerable en el siglo xv. La Valaquia, la Moldavia y la Transilvania la protegían contra los Turcos; disputaba al Austria los reinos de Ungría y de Bohemia, y podía sostener una competencia temible con la Rusia, á la que aventajaba con mucho en civilización. Entonces estaba en guerra con el orden teutónico con motivo de la Prusia y de la Livonia. Despues de una lucha muy larga y sangrienta, los Polacos quedaron vencedores. Por el tratado de Thorn, concluido entre el rey Casimiro IV y el gran maestre Luis de Erlichshausen, la Polonia obtuvo el territorio y las ciudades de Culm, Mariemburgo, Elbingen, Thorn, Dantzik, Michailow, la Pomerelia y todos los distritos contenidos en la Prusia real. Los caballeros teutónicos se retiraron á Koenisberg, y se reconocieron vasallos de los Polacos por el resto de sus posesiones (1466).

Vicios de su constitucion. Desgraciadamente la constitucion de este reino era muy viciosa. No habiendo gozado el pueblo, como los demas Estados de Europa, de los beneficios de la franquicia, no tenia representantes en las asambleas. Los diezmos arruinaban al paisano, y los señores se servían de sus siervos como de una moneda, y los daban en arras á sus

(1) REYES DE POLONIA: Casimiro IV (1447-1472), Juan I Alberto (1492-1501), Alejandro (1501-1506), Sigismundo I (1507-1544).

acreedores. Todo paisano que mataba ó hería á un señor sufría la pena capital, mientras que el señor se rescalaba del asesinato de un paisano con una pequeña multa. En muchos distritos el paisano trabajaba para el señor seis días de la semana, y solamente tenía para sí el domingo. El gobierno era pues puramente aristocrático. Los nobles tomaban parte en los negocios, y se hacían representar en las dietas por los diputados que elegían. Adquirieron sucesivamente tanto imperio sobre el trono, que llegaron á ser dueños absolutos. Así es que Casimiro IV se comprometió en 1354 á no hacer tregua ni guerra, y á no publicar ninguna ley sin el consentimiento de la nobleza. Esto equivalía á conferirle al mismo tiempo el poder ejecutivo y la autoridad legislativa, y someter para siempre los destinos de la nación á los caprichos extravagantes de una asamblea turbulenta. Pero lo que concluyó de perder la nación fue aquella ley que exigía el consentimiento unánime de todos los diputados para tomar una decisión, de suerte que en todas circunstancias las mejores medidas podían hacerse imposibles por el *veto* de un solo individuo.

De los sucesores de Casimiro IV (1492-1506). Casimiro IV, á pesar de todas sus faltas, tuvo un reinado brillante. Por el tratado de Thorn había conquistado una gran parte de la Prusia, y había adquirido un derecho de soberanía sobre los caballeros teutónicos. También añadió á sus dominios el ducado de Anschwitz (1487), y vió á su primogénito sucesivamente elegido rey de Bohemia y de Ungría (1471-1490). Él había reinado á la vez en la Polonia y en la Lituania; pero como estos dos países formaban en realidad dos Estados diferentes, los dividió entre sus dos hijos. A Juan Alberto le tocó la Polonia, y Alejandro recibió el gran ducado de Lituania (1492). Juan Alberto, después de una guerra sangrienta y desgraciada contra Estéban I, vaivode de Moldavia, que había armado á los Turcos contra los Polacos, murió en 1501, cuando se disponía á marchar contra el gran maestro del orden teutónico Federico de Sajonia, que le negaba su homenaje.

Después de la nobleza polaca la reunión de la Lituania, ofreció el trono al gran duque Alejandro. Se concedieron á los Lituanos todos los derechos y privilegios de que gozaban los mismos Polacos, y se les dejaron sus leyes y tribunales. Alejandro amaba mucho las ciencias y los sabios. Bajo pretexto de poner límites á las liberalidades con que les protegía, los nobles publicaron una ley llamada *el estatuto de Alejandro* (statutum Alexandrinum), que prohibía al rey disponer de las rentas de la corona, enajenar los dominios reales y acuñar moneda sin el consentimiento de la dieta. Alejandro murió algún tiempo después, habiendo sufrido que la dignidad real experimentase en su persona este golpe terrible. Habiéndole atacado los Tartaros, aunque estaba parálítico, se hizo llevar al campo de batalla, y á lo menos asistió antes de su muerte á la victoria conseguida por su general Gliniski contra aquellos Bárbaros (1506).

Sigismundo I (1507-1548). Los Lituanos y los Polacos eligieron de común acuerdo á su hermano Sigismundo I. Este príncipe, á su advenimiento, encontró el reino muy floreciente. Habían desmontado grandes porciones de territorio, y las luces habían hecho grandes progresos en el seno de la nación. No obstante, el comercio y la industria estaban por crear y había que librar á los paisanos de la esclavitud. Sigismundo hizo algunas reformas, y ante todo se aplicó á poner orden en sus rentas. Pero en breve tuvo que defenderse contra la ambición de Gliniski, quien intentó usurpar la soberanía de la Lituania. Habiendo salido mal este general en sus infueros designios, huyó á Rusia cerca del czar Wasili IV, y tomó tanto ascendiente sobre él, que le decidió á hacer la guerra á la Polonia (1512). Al principio los Rusos se apoderaron de Esmolensko; pero el héroe polaco Constantino Ostrowski vengó dos meses después este pequeño contratiempo por la brillante victoria que alcanzó en las márgenes del Orcha (1514). La guerra duró nueve años; mas Sigismundo se adhirió por medio de alianzas al emperador de Alemania (1515), y el gran duque de Moscou se unió contra él con la Dinamarca y el orden teutónico (1516). En fin, el czar, casi

siempre victorioso, consintió en una tregua, de la cual se aprovechó Sigismundo para detener los progresos del luteranismo en sus Estados, como lo veremos en la época siguiente (1523).

CAPITULO VI.

De los Turcos Otomanos desde la toma de Constantinopla hasta el advenimiento de Soliman (1).

(1453-1520.)

El miedo que la toma de Constantinopla inspiró á la Europa persevera durante todo el tiempo del reinado de Mahometo II. Este bárbaro jura solemnemente destruir el cristianismo, y sus ejércitos hacen temblar toda la cristiandad. Pero la Providencia, que ha puesto límites á sus triunfos, le aflige con terribles desgracias en Ungría, delante de la isla de Rodas, y le retira del mundo cuando meditaba la destrucción de la Italia. Desde entonces la invasión musulmana no tiene ya la misma impetuosidad. El hijo pacífico del terrible Mahometo está bastante ocupado en lo interior de su imperio con las sediciones que le inquietan. El cruel Selim, que le derriba, no va á guerrear mas que á Persia contra los secuaces de Alí y á Egipto contra los Mamelucos. Durante este tiempo la cristiandad respira y se aprovecha de estas discordias políticas y religiosas que atormentan sucesivamente á sus enemigos.

§ I. *Conquista de Mahometo II desde la toma de Constantinopla hasta su muerte (1453-1481) (2).*

Sumision de todas las provincias del imperio de Oriente (1453-1463). Cuando Mahometo II se vió dueño de Constantinopla, tomó el título enfático de *Dominador de los dos mares y de las dos partes del mundo*. A este título creyó que nada habia de resistirle. Envió á pedir á los caballeros de San Juan la isla de Rodas que ocupaban, y arrojó sus batallones victoriosos contra los reinos cristianos del Occidente. Los caba-

(1) AUTORES QUE SE PUEDEN CONSULTAR: De Hammer, *Historia de los Turcos Otomanos*; Ranke, *Historia de los Osmanlis y de la monarquía española*.

(2) SUCESION DE LOS EMPERADORES OTOMANOS: Mahometo II (1451-1481), Bayazeto II (1481-1512), Selim I (1512-1520).